



Los años políticos de “Tencha”

Su intercambio epistolar con Carlos Alegría demuestra la nueva faceta que adquirió Bussi durante el exilio y su tutela sobre la imagen de Allende.



El 16 de septiembre de 1973 el presidente mexicano Luis Echeverría recibió vestido de riguroso luto en el aeropuerto de Ciudad de México a Hortensia Bussi. Su familia y todos los miembros del gabinete lo acompañaban, también de negro. Ese día la viuda de Allende inició -junto a sus hijas Isabel, Carmen Paz y sus respectivas familias- el exilio y la etapa más política de su vida.

Cuatro días antes, el 12 de septiembre, ella había ido al entierro del ex mandatario en el Cementerio Santa Inés en Viña del Mar, el que desde la noche anterior estaba bajo vigilancia militar. Acompañada de su cuñada, Laura Allende, y dos sobrinos, la ex primera dama presenció la sepultura del mandatario sin ceremonia ni placa recordatoria. "Prácticamente enterré sola a Salvador", diría después.

Durante los siguientes 17 años, Bussi vivió en México, pero viajó incansablemente por el mundo denunciando el régimen militar chileno. Recibió el Premio Lenin de la Paz en la URSS, fue nombrada Doctora Honoris Causa en la Universidad de Bruselas y Ciudadana Ilustre de la ciudad de Florencia. Uno de sus grandes dolores posteriores al golpe fue el suicidio de su hija Beatriz, quien se mató en La Habana, en octubre de 1977.

"Después del golpe, todo el exilio chileno escogió a 'Tencha' como símbolo, quedando la figura de la 'Payita' en un segundo plano, al revés de lo que ocurría durante la UP", relata un protagonista de esos años. "En varias ocasiones Mirra les comentó a sus cercanos en París lo poco que a ella la invitaban, mientras Hortensia era el centro de todas las actividades", agrega.

Las cartas que en esos años escribió "Tencha" a Carlos Alegría muestran su nueva faceta. "¿A ti no te sería posible conseguir contactos en Berkeley u otras universidades a personalidades como Clodomiro, H. Miranda, Pedro Vuskovic, etc? La Junta Militar no los autorizará a salir de la isla, pero es una manera de presionarla a que los dejen en libertad", escribe en febrero de 1974. Otra misiva, fechada el 10 de junio de 1974, revela la molestia de la ex primera dama con el escritor y amigo Jorge



Mundo intelectual

Gabriel García Márquez (en la foto), Julio Cortázar y Pablo Neruda figuran entre las amistades que cultivó Hortensia Bussi.

Edwards, quien ha publicado la novela *Persona non Grata*, donde "ataca a Cuba y a sus dirigentes". "Me ha dado tanta rabia que un hombre maduro se preste a este jueguito. Por un lado, ataca a la Junta y, por otra parte, lanza sus dardos al país que más nos ha ayudado con su solidaridad", concluye.

El celo con que Hortensia Bussi tutela la imagen de Allende, y la firmeza con que adhiere al discurso de la izquierda sobre la muerte del ex presidente, quedan plasmados en una carta del 15 de enero de 1975. "Todavía no he terminado de leer tu libro (*El paso de los gansos*)", le escribe a Carlos Alegría. "Hasta donde he leído me gusta y te felicito (...) De mi lectura tengo dos observaciones que formularle: una, que dejas la impresión que Salvador se suicidó, que es lo que ha estado sosteniendo la Junta. De los antecedentes que tenemos, la suerte de él fue como la reseña en su libro Robinson Rojas, titulado *Estos asesinaron a Allende* (...) Siembras la duda sobre un crimen, que sabemos Salvador murió combatiendo hasta el final. Y la otra es: haces referencia al anillo que llevaría Salvador, sólo te puedo decir que nunca usó anillo", escribe.

Cuando en 1990 volvió a Chile se instaló en un departamento en la calle El Bosque. Un retrato suyo pintado por Guayasamín y fotos de ella con Allende votando el 4 de septiembre de 1970 adornaban su living. Sus dos hijas y sus nietos la acompañaron en sus últimos años. Hasta muy avanzada edad practicó yoga, disciplina que le permitió sobrellevar una dolencia a la espalda.

Sin embargo, aunque la figura de Allende nunca dejó de incomodar a la Concertación, al final de su vida "Tencha" fue testigo de honores y reconocimientos para el ex mandatario. En 1990 se realizó el funeral oficial del ex presidente, cuyo ataúd fue trasladado de Viña del Mar a Santiago y enterrado con honores en el Cementerio General. En 1999 ella abrió las puertas del Museo de la Solidaridad Salvador Allende, donde tres años después sería velada la "Payita". En 2000 inauguró junto a autoridades la primera estatua del ex mandatario en la plaza de la Constitución.



Mi madre estuvo
lúcida hasta el final y
muy volcada estos dos
últimos años a la
familia y, por lo tanto,
sentimos que
recuperamos una
madre, porque había
estado muy
concentrada antes en
actividades externas”.

Isabel Allende, diputada,
hija de Hortensia Bussi

LA TERCERA - STGO-CHILE			
5.67x7.56	5	Pág. 23	
19.06.2009	13800711-1		

0 0 7 1 1

"Es un momento duro para todos. Ella está asociada a muchos años de nuestras vidas. Ella se convirtió en un símbolo de la democracia chilena que se había ido y la esperanza para la democracia que vendría".

José Miguel Insulza,
secretario general de la OEA

LA TERCERA - STGO-CHILE			
4.97x6.03	6	Pág. 23	
19.06.2009	13800714-4		

0 0 7 1 4

"Se ha ido una gran mujer, pero queda un recuerdo dentro de las grandes mujeres de Chile. Hoy el país está de duelo, pero también orgulloso de la mujer que tuvimos".

Ricardo Lagos,
ex presidente

LA TERCERA - STGO-CHILE

5.04x7.09

7

Pág. 23

19.06.2009

13800717-7



0 0 7 1 7

"Hay muchos de los
nuestros que le deben
su vida, porque su
aporte permitió que
un gobierno amigo u
organismo presionara
a la dictadura y evitara
en más de algún caso
la decisión de quitarle
la vida a un opositor".

Camilo Escalona,
presidente del PS